



Tía Carolina Vázquez Lonconado en Hogar Dios con Nosotros

*“Tanto amó Dios al mundo, que nos entregó a su hijo único”*

Evangelio según San Juan

Santiago, Navidad 2017

**Queridos Directores, Compañeros de Trabajo Naciente, Cristo Vive Chile, Bolivia y Perú, queridos Amigos CRISTO VIVE todos:**

En el Niño en el Pesebre del establo de Belén, Dios muestra todo su Amor a cada una, a cada uno de nosotros. El Pesebre no es una imagen romántica.

Quizás es difícil entender este Amor, pero a nosotros en Cristo Vive nos gusta hablar de este Amor, porque en nuestra Misión como Institución decimos que “queremos servir con Amor a los que sufren pobreza” - y el Amor es concreto...

Quiero compartirles algunos testimonios de nuestros servicios en Chile, Bolivia y Perú:

En Chile celebramos, con el equipo y amigos, el 44 aniversario del Jardín Infantil Naciente. Las compañeras encargadas de la fiesta habían elegido para la motivación el Evangelio del Sembrador y me habían pedido hacer una pequeña reflexión.

Carolina Vásquez, madre de 4 hijos, hoy tía reemplazante en el Hogar Dios con Nosotros en el servicio a nuestros hermanos discapacitados, estaba designada para hacer la lectura. Al finalizarla cerró el libro y dijo *“voy a hacer un pequeño comentario”*, yo que ya me había aprontado para hablar, sorprendida quedé sentada. Lo que escuchamos nos emocionó a todos: *“La semilla del Sembrador es el Amor de Dios. Esta semilla se plantó en mi corazón aquí en el Naciente, creció y sigue creciendo...”*

Pedí a Carolina días después que nos escribiera su testimonio, el que comparto aquí:

*“Le doy gracias a Dios por darme la oportunidad de pertenecer a la Fundación desde el principio de mi vida, asistiendo primero a la Sala Cuna, luego al Jardín Infantil, siguiendo por el Hogar para niños, continué tomando curso de Mueblería en la EFPO, y también he formado parte del Centro de Padres, para hoy felizmente estar haciendo un reemplazo en el Hogar Dios con Nosotros.*

*A principios de los años 80, que fue cuando yo nací, era muy grande aún la pobreza en esta población y principalmente en mi familia, con un padre ausente y mi madre drogadicta; quedé al cuidado de mi abuelita desde los 6 meses y a esa edad ya formaba parte de esta gran familia que es el Naciente.*

*Ya en el Jardín tengo los mejores recuerdos de mi infancia con la Tía Patricia Aravena. Los momentos felices eran cuando tenía que ir al Jardín, porque sabía que me esperaba una persona que me demostraba amor, me cuidaba y enseñaba con dedicación, recuerdo haber aprendido a rallar manzanas y el aroma del perfume de la tía está grabado en mi mente como un tatuaje.*

*Cuando salí del Jardín me integré al Hogar después del colegio, aún recuerdo a las tías y el lugar, era casi mágico para mí, al igual que el Jardín, porque podía sentir en primera persona que había algo llamado Amor, y era también para mí, que no importaba lo viejo de mis ropas, ni lo roto de mis zapatos, ni la pobreza en que vivía, con todo ello me lo daban incondicionalmente, y fue así como fueron sembrando la semilla del Amor en mi corazón.*

*Por todo esto y más le doy las gracias a Dios por poner personas tan comprometidas, por enseñar y enseñar desde el Amor.*

*Gracias Hermana Carolina y Tía Maruja por darme la oportunidad de conocer la Fundación desde donde estoy hoy, con personas maravillosas y con momentos inolvidables”.*

Había quedado yo intrigada con el “perfume de la tía Patricia”, que conociéndola tantos años, nunca lo había sentido, así que le pregunté a ella. Me contestó riéndose, que nunca había tenido. Para mí una revelación: el perfume del AMOR no se esfuma!

En Bolivia viví otra sorpresa. A nuestro Jardín Infantil MusujMuju, en el pueblo Bella Vista, empezaron a llegar Mamás campesinas con sus pequeñitos del Pueblo Chocaya del otro lado del río, pasando a tropezones por su lecho ancho y difícil. Dejando sus niños en el Jardín, ellas se fueron corriendo para trabajar en sus campitos. Un día, la entonces Directora María Elena acompañó por el río a una de estas Mamitas de vuelta a su campamento y se encontró con una pobre Escuelita con algunos cursos básicos, pero con dos salas no ocupadas. María Elena no demoró mucho para entusiasmarlos, que los niños de Chocaya se atiendan allí mismo en las salitas ruinosas, que pronto se acondicionaron modestamente. Además logró comprometer a una Compañera, la tía Zoyka, dispuesta a pasar el río. A estas alturas, María Elena logró incluso conmovir a la Municipalidad de Quillacollo para que nos paguen una Tía Técnica y una cocinera para los 30 niños que llegan. Por supuesto voluntarios alemanes engancharon con esta aventura...

Pero el Amor es contagioso, así veo que en el Jardín Tirani, con Tilme, Guadalupe y Cristina, se gesta una experiencia similar para empujar un Jardín en la Comunidad vecina más pobre Chicataquiña. Y no faltan Voluntarios alemanes, que ya se apuntaron...

Durante mi visita en Cusco a comienzos de Diciembre, Anita María Galiano había organizado un encuentro espiritual en la Casa SonqoWasi (Casa corazón), servicio a las mujeres, que sufren violencia sexual. Participaron los Compañeros de Trabajo Cristo Vive Perú, algunos Directores y Amigos, Mujeres de la Casa y Voluntarios Alemanes.

Contemplamos juntos la presencia del Amor incondicional de Dios en nuestra vida, que quiere hacer con todos nosotros un camino de liberación y felicidad. Después compartimos en grupos los frutos de nuestra vida.

Casi al finalizar nuestra Jornada, nos sorprendieron las Mujeres de la Casa: habían preparado para nosotros canciones en quechua y algunos bailes. Pero después se dirigieron a nosotros para hablarnos, Haydé, madre albergada junto a sus 3 hijos pequeños en la Casa SonqoWasi desde finales de Septiembre tomó la palabra: *“agradezco que me acogieron en esta casa después de terribles maltratos físicos y psíquicos permanentes de mi pareja, tuve un miedo atroz, ya no me atreví a hablar, y ya no me quería a mí misma ni a mis tres hijos. Debo decirles que –si no llego aquí- quizás ya no viviría, lo mismo que mis hermanas aquí. Porque esto puede pasar de un segundo a otro. De eso también las otras mujeres pueden hablar”.*

29 Mujeres y sus hijos 35 niños menores de 14 años iniciaron durante este año una nueva vida en la Casa SonqoWasi y 349 víctimas de abusos y violencia familiar han recibido atención ambulatoria en nuestra Casa Recoleta en Cusco. Incluso desde hace años atrás se presta atención a parejas y esposos victimarios.

Queridos Amigos, en Cristo Vive todos somos parte de la gran aventura de Dios con nosotros.

¡Una feliz Navidad y un Año Nuevo con muchas bendiciones!

Unidos en el amor de Jesús, les abraza

